

Artículos

Un modelo alternativo para enfrentar la pobreza en El Salvador Aquiles Montoya¹

En el presente artículo se hace un análisis de las principales características del modelo capitalista salvadoreño. Para el autor es claro que ni la des-regulación, ni la privatización, ni la dolarización han posibilitado una mejora en la vida de los salvadoreños. Ante esta situación el autor propone un modelo alternativo, al modelo primario exportador. Dicho modelo debe de aprovechar al máximo nuestros recursos e incrementar los salarios.

Introducción

Pensar un modelo alternativo al modelo neoliberal, teóricamente, no es una tarea imposible, inclusive, pensarlo en sus elementos básicos o fundamentales no resultaría ni siquiera difícil. Así, por ejemplo, se podría construir o señalar sus principales características por oposición a aquellas del modelo neoliberal. El problema, a mi juicio, no es de imaginación, o dicho de otra manera, no es de índole puramente teórico-utópica.

El quid de la cuestión es que en materia histórica, socioeconómica o política se nos presenta una problemática empírica que tiene que ver con los sujetos del proyecto, ya se trate de un partido, de un modelo o de un sistema socioeconómico. Otro problema serio que enfrenta este tipo de propuestas es su viabilidad histórica. ¿Contamos como país de la suficiente autonomía o independencia para marchar por una senda distinta a la que nos constriñen los organismos financieros internacionales, agentes de la soberbia y poderosa nación del norte?

Para Marx los sujetos de la revolución eran el proletariado y ello, no era una cuestión antojadiza, sino que sus análisis de la realidad capitalista de su tiempo le habían llevado a tal conclusión. En la actualidad y, particularmente en el tercer mundo, seguramente serán muy pocos los que sigan persistiendo en tal concepción acerca del sujeto revolucionario.

Si pensamos en los orígenes del capitalismo, detectamos rápidamente que si este se instaura, si adquiere realidad histórica, es precisamente porque existían unos sujetos -aunque lo fuesen de manera embrionaria- dispuestos e interesados en llevar a adelante su proyecto. El capitalismo, fue y es, un proyecto de la burguesía aunque para destruir el antiguo régimen se auxiliara de los trabajadores e involucrara a casi toda la sociedad en la consecución del mismo con las consignas o ideas fuerza de libertad, igualdad y fraternidad.

Cuando el capitalismo va adoptando distintas modalidades, esto es, construyendo distintos modelos de funcionamiento, ello se logra porque existen sujetos dispuestos a asumir un rol protagónico. Y valga señalar que ello no significa que toda la clase burguesa resulte favorecida con el cambio, habrá fracciones de clase que no logren

¹ Profesor del departamento de economía de la Universidad Centroamericana, UCA.

adaptarse a la nueva realidad y sufran sus consecuencias. Inclusive, algunas clases subalternas pueden desaparecer, modificarse o ver gravemente afectadas sus condiciones de existencia.

Dado que la preocupación respecto a un modelo alternativo al modelo neoliberal está referida a nuestra realidad socio histórica y a fin de mejor comprender la problemática en cuestión, mucho bien nos haría revisar, aunque fuese someramente, las principales características que presentaba el modelo de capitalismo en El Salvador hasta finales de los años 70s, cuando hace crisis.

1. El modelo primario exportador.

Resulta importante hacer una revisión histórica a fin de entender los orígenes estructurales de muchos de los problemas que en la actualidad experimentamos y también para darnos cuenta de por donde deben de ir los rasgos de un nuevo modelo. Sus principales características son:

Primero, su eje de acumulación de capital tenía su fuente en la producción de bienes del sector primario, tales como café, algodón, azúcar, camarón y productos avícolas. El destino principal de estos productos del sector primario, excepción hecha de los avícolas, era la exportación. Por tal razón, es que al modelo se le calificaba como primario exportador. Y esta característica calificaba al modelo porque era el eje que dinamizaba al resto de la actividad económica.

Segundo, presencia de un sector industrial orientado principalmente a satisfacer la demanda interna de bienes de consumo, tales como: vestuario, calzado, electrodomésticos, alimentos, bebidas y tabaco, mobiliario y equipo, etc. Productos y actividades típicas de la primera fase de la Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI) promovida por la CEPAL. O bien, industrialización trunca, como también se le denomina.

Tercero, una parte del sector agropecuario estaba orientado a la producción de alimentos para el mercado interno: ganadería de carácter extensivo y porcicultura y granos básicos, principalmente de carácter campesino. Cabe señalar que la producción de alimentos era muy funcional al modelo por varias razones, a saber: a) los productores campesinos parte de su tiempo lo destinaban a las tareas de recolección de café, caña de azúcar y algodón y parte a producir para el autoconsumo y la venta. b) Se producían alimentos de bajo precio para los trabajadores urbanos, ya fuesen del sector privado o del sector público. Todo ello posibilitaba pagar bajos salarios en los sectores capitalistas de la economía y obviamente, obtener jugosas ganancias.

En cuarto lugar, cabe mencionar la desarticulación intra e intersectorial propia de los modelos extravertidos como el nuestro. O sea que al interior de los sectores primario y secundario, ni entre si, existen ciclos de valor agregado. Dicho en otras palabras el mayor volumen de café, algodón o azúcar se exportaba y los insumos o la maquinaria o equipo requerida se importaba. Estas características más otras que veremos más adelante conducen al agotamiento del modelo.

En quinto lugar encontramos que el modelo primario exportador condujo a una concentración y centralización del capital, generando lo que se llamó la oligarquía burgués terrateniente y una amplia mayoría de la población pobre y excluida de los beneficios del crecimiento económico que produjo el modelo. Es importante entender y conocer que esa concentración y centralización del capital, si bien tiene

su origen en el sector primario exportador, no se queda allí, sino que avanza hacia los diferentes sectores de la actividad económica. Dicho en otras palabras son las mismas familias cafetaleras las que luego controlan la banca, el comercio, la industria y los servicios, dando lugar a lo que yo llamaría: la Hydra salvadoreña.

Una sexta característica del modelo era la fuerte presencia del Estado en la actividad económica: regulando algunos precios de productos claves; procurando bienes y servicios a precios accesibles, o bien, gratuitos; controlando algunas importaciones a fin de promover la industria nacional; facilitando créditos blandos, salarios mínimos, etc.

A una realidad económica y social como la antes descrita, era obvio que no le podía corresponder un régimen político democrático, sino uno represivo, fraudulento y antidemocrático, signado por los golpes de estado como mecanismos abortadores de las crisis sociopolíticas recurrentes.

Si bien el modelo, mal que bien, funcionó durante varios años es preciso destacar sus principales inconvenientes. Cuando decimos que funcionó, lo que queremos decir es que experimentó largos períodos de crecimiento económico y de estabilidad macroeconómica: estabilidad de precios, estabilidad monetaria y cambiaria y unas finanzas públicas balanceadas; sin embargo, ello no condujo al desarrollo, sino a la crisis sociopolítica. Funcionó bien pero para la burguesía, pero no para la mayoría de la población. Pero bien, retomando el hilo. De la primera característica apuntada se derivan dos serias desventajas: a) No se controlan los precios de los productos que exportamos y dada su naturaleza no estratégica, su tendencia histórica ha sido hacia la baja relativa, lo cual genera un grave deterioro en los términos de intercambio y b) al producir para el mercado externo los salarios tienden a ser muy bajos, ya que no existe interés en desarrollar un mercado interno. El modelo puede funcionar con auto reproducción parcial de la fuerza de trabajo y bajos salarios, mientras se sigan vendiendo los productos en el mercado externo a un precio rentable.

En lo que respecta a la desarticulación intra e intersectorial, tiene los inconvenientes siguientes: a) los impactos de los procesos de inversión pública o privada, no se traducen en impactos retroalimentadores de otras actividades económicas, o en todo caso, son de muy bajo impacto nacional. En otro orden de ideas cabría decir que al no existir circuitos integrados ocurren fugas de energía. O dicho en lenguaje keynesiano, el multiplicador de la inversión es poco significativo. Si las inversiones en construcción tienen un fuerte impacto sobre la actividad económica en general es porque demanda bienes producidos nacionalmente, servicios y mano de obra nacional en grandes cantidades. Si en vez de exportar café oro, exportáramos café procesado industrialmente, la caficultura no estaría en crisis.

Por otra parte es necesario señalar que el proceso de industrialización inconcluso, que contó con fuerte apoyo estatal, lejos de generar crecimientos constantes en la productividad y elevación en el nivel general de salarios, permitió obtener beneficios extraordinarios a la mayoría de industriales, quienes pudieron acumular cuantiosas fortunas y ampliar sus inversiones en otros sectores de la actividad económica. Este hecho revela un problema cultural de los salvadoreños, cual es el oportunismo. Todos los incentivos del gobierno para promover un proceso de industrialización se usaron, no para desarrollar el sector, sino para captar mayores beneficios.

También es necesario destacar que la intervención del gobierno en la actividad económica, resultaba necesaria y funcional en el período en que el sector exportador andaba bien y se buscaba promover la industrialización. El gobierno contaba con

suficientes recursos y eso le posibilitaba compartir con la burguesía urbana los costos de reproducción de la fuerza de trabajo. En esta línea es que se crea el IRA, el IVU y el ISSS, alimentos, vivienda y salud para los trabajadores urbanos, recuérdese de que a ninguna de las dos últimas instituciones podían acceder los trabajadores del campo y que el IRA, en la práctica fijaba precios máximos a los campesinos.

A la par se ayudaba a la burguesía en general con instituciones tales como: Banco Hipotecario, Banco de Fomento Agropecuario, INSAFI, CENTA e ISIC, ITCA, ENA, etc. destinadas a procurar financiamiento, tecnología y mano de obra calificada. Igual de importante, o más, fue el procurarles energía y comunicaciones baratas, mediante la CEL y ANTEL.

De todo lo anterior es fácil apreciar porque decimos que el sistema capitalista es un proyecto de la burguesía y cómo el modelo primario exportador estuvo al servicio de y para la burguesía, o siendo más precisos, de los compactos grupos empresariales familiares que controlan el país, esto es, la Hydra salvadoreña. Es obvio que algunas migajas se caían de la mesa oligarca y en razón de ello es que se desarrolla un sector de la población denominado las capas medias: profesionales, técnicos, burócratas, etc.

2. Los inicios de la transición.

La crisis del modelo primario exportador como la precariedad de la industrialización y la crisis socio-política que venía desde varias décadas atrás, desembocan en una situación de guerra civil en los ochenta y en una serie de reformas estructurales, con las cuales se llega a la fase de mayor estatismo y autoritarismo en la historia de El Salvador.

Si a todas las instituciones estatales que se habían ido creando, progresivamente a lo largo del siglo en el país, le añadimos la nacionalización de la banca, de los ingenios azucareros, beneficios de café y el comercio exterior, devaluación de la moneda, congelamiento de salarios mínimos, restricción a las importaciones de bienes suntuarios, controles de precios, etc. es obvio que el período de mayor estatismo en el país, no fue implementado por la izquierda sino por el PCN y la democracia cristiana de Duarte.

Valorar los resultados posibles de tal fase estatista resulta casi imposible, dado que ocurre en el marco de una guerra civil, bajo el control de un partido como el PDC, dividido, incapaz, corrupto y sin una idea clara de las exigencias de nuestra economía y con una férrea oposición de la derecha y de la izquierda. Si la DC tuvo algún proyecto de nación, era claro que no tenía definidos los sujetos, era un proyecto en busca de los mismos. La reforma agraria fue una típica reforma burguesa que pudo haber potenciado el desarrollo del mercado interno, de no haber sido porque fue acompañada de la nacionalización de la banca y la comercialización del café, con lo cual se granjeó una resistencia férrea de la derecha. Si a la Hydra se le hubiera cortado tan sólo una cabeza: la agraria y en otras condiciones, es obvio, que tal medida hubiera posibilitado disminuir las condiciones de miseria y exclusión social en el campo, que era y sigue siendo, el sector poblacional más desgraciado en nuestro país. De igual manera el que un gobierno contara con el control del sistema financiero nacional, es obvio, que abría grandes posibilidades de reorientación de la economía o de implementación de un nuevo modelo económico, pero la DC, no hizo ni lo uno, ni lo otro.

Las reformas de los ochenta son una clara muestra del carácter dependiente de nuestra sociedad de los Estados Unidos, ellos, dentro de su estrategia de contra insurgencia, en el marco de la guerra fría, estaban dispuestos a hacer cualquier cosa con tal de evitar el triunfo del FMLN, inclusive, ir en contra de la Hydra, ya que en todo caso era para su propio bien futuro. Y como son ellos, los Estados Unidos, los que deciden el destino de nuestros pueblos, ya durante la administración Duarte exigen que se inicie la implementación del nuevo modelo neoliberal, con los programas de estabilización económica.

Lo triste y lamentable del juego reformista es que los costos del mismo no sólo los estamos sufriendo en la actualidad, sino que tendrán que seguirlos pagando las futuras generaciones. ¿Cuándo entenderemos que los gobiernos no generan riqueza y que la dilapidación de la misma que ellos realizan la pagamos más tarde o más temprano los contribuyentes, cuando menos, ya que las consecuencias indirectas las sufrimos todos?

3. Del estatismo al mercado libre.

ARENA llega al poder al final de una década de crisis económica en el ámbito latinoamericano, acentuada en el país por las reformas, la corrupción y la guerra, encontrando condiciones propicias para echar adelante un modelo anti-estatista y así pasamos del mayor estatismo al mayor libre mercado con la puesta en marcha del modelo neoliberal, que exigían los organismos internacionales. Tal paso a mí ciertamente me parece una locura. Por tal razón pienso que, más que pasar de la locura a la esperanza como se ha dicho, pasamos de la locura a la locura.

¿Por qué pienso tal cosa? En primer lugar porque no se hizo en ningún momento un análisis de nuestra problemática nacional a fin de determinar cuáles eran las fallas estructurales que debían de corregirse.

En segundo lugar, porque se aceptó de manera ideológica, más que como fruto de un análisis racional, las posibilidades que se le atribuyeron al mercado. Es cierto que la economía estaba en crisis, como igual lo estaban casi todas las economías latinoamericanas, sin pasar por una situación de guerra, por eso atribuirle toda la responsabilidad al estatismo fue también un oportunismo.

Y en tercer lugar, aceptar por lo mismo, la privatización de todo lo privatizable sin ningún tipo de consideraciones sociales, económicas o de interés estratégico nacional me sigue pareciendo algo irracional, antisocial y antieconómico. Sus consecuencias ya se están observando en materia de energía eléctrica, comunicaciones y seguridad alimentaria.

La Hydra vio la oportunidad de recuperar lo perdido y más. Y es así que con la privatización radical de los bienes y servicios públicos y con la desregulación de la actividad económica, esto es, la puesta en marcha del modelo neoliberal, la Hydra se reconstituye, se fortalece y cree estar en condiciones de participar en la globalización, gracias a sus alianzas estratégicas con las otras Hydras del área.

El nuevo modelo no sólo cuenta con sujetos históricos en materia económica y política sino con todo el apoyo, asistencia y presión internacional. Además de centros de investigación y generación de opinión pública, como FUSADES, por ejemplo.

Los principales rasgos del modelo que actualmente vivimos en El Salvador, son los siguientes:

- a) Sostenía FUSADES hace algún tiempo que no tenía sentido producir internamente, todo aquello que pudiera importarse a un menor precio, consecuentes con esa lógica se da la mayor apertura comercial en toda la historia nacional.
- b) Sostenía también FUSADES que el Estado de suyo es ineficiente y que nada tiene que hacer en la producción de bienes y servicios, en consecuencia muy alegres privatizamos casi todo.
- c) También se ha sostenido que es preciso aprovechar las ventajas competitivas y que como contamos con abundante mano de obra barata es preciso aprovecharla promoviendo las maquilas.
- d) Adicionalmente se ha repetido hasta el cansancio que es importante aprovechar las oportunidades de la globalización y que en consecuencia debemos propiciar tratados de libre comercio, hasta que por fin todo el continente Americano sea una sola área de libre comercio, bajo el dominio y control del capital norteamericano y su gobierno imperialista.
- e) Y como característica fundamental: el libre funcionamiento del mercado, el cual se encargará de asignar de manera eficiente los recursos productivos.
- f) Como condición para la libre y segura circulación de mercancías y capitales que exige el libre mercado, se da la dolarización.
- g) Ahora bien, la entrada masiva de dólares fruto de las remesas, si bien han posibilitado mantener a flote la economía, implementar la dolarización y disminuir los niveles de pobreza, también han tenido un efecto perverso, cual ha sido el desarrollo desproporcionado, anormal y artificial del sector terciario.

Sin embargo, nuestra economía sigue extravertida y desarticulada intra e intersectorialmente. No se observan cambios fundamentales en nuestra estructura económica, a no ser la pérdida de importancia económica del sector agropecuario y algún ligero incremento en las exportaciones no tradicionales. Pero, ¿dónde se está el nuevo eje de acumulación de capital? ¡No se ve por ningún lado!

El único elemento novedoso, dado el crecimiento constante que ha venido experimentando, es la maquila. Pero si bien la maquila puede ser parte complementaria de una estrategia determinada, dada la generación masiva de empleo que representa, no puede constituirse en un elemento clave de ninguna estrategia económica, entre otras razones, por su volatilidad, el poco control que se tiene sobre las mismas, el elevado nivel de sus exigencias y el carácter precario del empleo que genera y su sesgo anti-obrero.²

Y si nuestra realidad económica es así, resulta claro que, si no vivimos mucho peor es debido a dos razones fundamentales: la migración y las remesas. Los migrantes disminuyen la presión sobre el empleo y otras necesidades sociales y con sus remesas, mantienen a flote a nuestra economía. En algo también ha colaborado la maquila, obviamente. ¿Pero por cuánto tiempo más dado que las condiciones económicas de los EU apuntan hacia una recesión?

² En el mes de agosto del presente año, el Ministerio de Trabajo, ha reconocido abusos de parte de la maquilera Tainan: Despido de dos dirigentes sindicales, tratos denigrantes por parte de supervisoras, descuentos arbitrarios, negación de permisos para asistir al ISSS, represalias por no trabajar horas extras, obligación de barrer la planta luego de concluidas las labores. Fuente: Centro de Estudios de Apoyo Laboral (CEAL).

Para darnos una mejor idea de la problemática económica nacional y de los frutos del modelo neoliberal es conveniente analizar la cuestión del empleo y, particularmente del empleo urbano, ya que el rural, sabido es, que el sector está en crisis y adicionalmente, tiende a empeorar, al menos, en lo referente a la caficultura, que no tiene futuro alguno, bajo las condiciones y características actuales del mercado internacional.

Población Económicamente Activa y la ocupación, en miles, año 1999

Población económicamente activa	2,445.0
PEA urbana	1,533.9
PEA rural	911.1
Ocupados	2,274.7
Empleo urbano	1,365.4
Ocupados plenos	968.5
Subempleo	369.9
Empleo urbano	1,365.4
Sector formal	731.0
Sector informal	634.4

El dato interesante del cuadro anterior es que el sector capitalista urbano de nuestra economía o bien el sector formal urbano, esto es, todas las actividades públicas y privadas formales, apenas dan ocupación a 731 mil personas, esto es, apenas el 30% de la PEA.

Y si a esto le añadimos que el salario mínimo real urbano ha disminuido de 1992 a 1999, pasando de 810 a 787.4 colones, respectivamente. Y que a su vez el salario promedio urbano, no logra cubrir 2 canastas básicas de alimentos, con todo y el sesgo que tienen los promedios, no resulta extraño que las condiciones sociales: drogadicción, delincuencia, corrupción, etc. hayan alcanzado niveles de calamidad pública y que los lugares de vivienda de las capas medias se estén convirtiendo en auténticos apartheid y que la clase capitalista invierta miles de colones en seguridad privada.

Seguramente no es necesario insistir en la problemática nacional, ni siquiera referirnos al Índice de Desarrollo Humano, ya que lo que nos interesa es mostrar de qué es capaz el modelo económico, más que cuál sea nuestra ubicación en el ámbito mundial gracias, en parte significativa, a las remesas y en consecuencia, baste añadir que el Coeficiente de Gini con un valor de 0.53 sigue registrando una elevada concentración del ingreso³. O si reparamos en la distribución del valor agregado que nos reporta la matriz insumo producto de 1990, ya que la de 1999 no lo hace, encontramos que al excedente bruto de explotación corresponde el 62.97 %, mientras que para las remuneraciones al trabajo sólo se destina el 32.53%, siendo las cosas así, no es extraño que tengamos tantos problemas la gran mayoría de la población, mientras existe un pequeño grupo que la pasa muy bien. A ese pequeño grupo, algunos les llaman, los dueños del país. Yo prefiero denominarles la Hydra salvadoreña y está conformada por, aproximadamente, 28 grupos empresariales familiares que controlan los diferentes sectores de la actividad económica.

Lo que sí parece claro es que ni la apertura comercial, ni la desregulación, ni la privatización, ni la dolarización han funcionado, en tanto que, ni el empleo, ni los salarios han mejorado y adicionalmente el gobierno ha acumulado deudas y tiene

³ Todos los datos anteriores proceden del Informe sobre Desarrollo Humano, El Salvador 2001, aunque los datos correspondan a 1999.

graves problemas financieros. O sea, pues, que el modelo neoliberal con su adoración por el mercado es un fracaso. Si se aceptara lo anterior, algo habríamos ganado. Pero no, se insiste en ignorar los graves problemas estructurales y se acude a las mistificaciones. Así como se creyó en los poderes mágicos del mercado para resolver nuestra problemática económica, ahora se cree que leyendo la Biblia en las escuelas se resolverán los problemas sociales o que incrementando los años de confinamiento se enfrenta la industria del secuestro.

4. Lineamientos para un modelo alternativo.

Obviamente buscamos un modelo que supere los problemas que generó el modelo primario exportador, los cuales siguen estando presentes, así como aquellos generados por el modelo neoliberal. También se busca aprovechar lo que hemos transformado y sacarle el mayor provecho posible, de igual manera procurar emplear al máximo nuestros recursos naturales y humanos, éticamente, no es aceptable que mantengamos recursos ociosos con lo limitados que son los que tenemos. Pero a su vez tiene que ser un modelo que se vea constreñido a incrementar el nivel general de salarios, como condición necesaria para la reproducción del modelo a escala ampliada y de manera sostenible. Mas años de vida para el capitalismo, sí, pero mejorando las condiciones de vida de nuestro pueblo.

Adicionalmente queremos señalar que el modelo de industria integrada no exige de ningún apoyo especial de parte del gobierno como subsidios, excensión de impuestos, créditos blandos, etc. Los sujetos potenciales del mismo cuentan con los recursos necesarios para llevarlo adelante y además, los recursos limitados del gobierno deben de destinarse, además de las actividades tradicionales, a apoyar al sector popular de la economía. Lo que si requiere es de cierta protección ante la competencia extranjera y en ese sentido, así como los países desarrollados protegen a su agricultura, nosotros deberíamos de hacer ciertas excepciones en cuanto al libre comercio, ciertamente, si el comercio internacional busca ser justo, debe de tratar como desiguales a los desiguales, si se nos pone en igualdad de condiciones con los países desarrollados estamos perdidos.

El modelo comprende los siguientes elementos: Un área económica, un área socio-política y un área popular. Ciertamente, ninguno de los apartados pretende ser exhaustivo, sin embargo; nos parece que señalamos los puntos más esenciales. Con todo, en la medida que se trata de una propuesta, está abierta a las adiciones, a los cambios, a las mejoras. Si se comparten las ideas básicas, ya es mucho lo que se ha ganado. Las propuestas alternativas, sabido es que padecen de un serio mal y éste es: ¿serán asumidas por los sujetos históricos? Lo cual seguramente es suficiente para desanimar a cualquiera. No obstante, a mi me parece que en el peor de los casos, brindan un beneficio y éste es: que sirven, al menos, para ser contrastadas con la realidad y cuando son racionales, llevan en si mismas la exigencia de ser asumidas por otras personas racionales.

A) Area económica.

Dentro de este apartado, corresponde las siguientes acciones:

- a) Hacer de la industrialización integrada el eje de acumulación de capital.
- b) Elevar el nivel general de salarios, a fin de mejorar el capital humano, como se suele llamar ahora a los trabajadores.
- c) Desarrollar la industria turística como eje secundario de acumulación de capital.

- d) Producir nacionalmente los insumos que las maquilas demandan, al menos, aquellos de fácil producción.
- e) Otras medidas.

a. Industrialización integrada.

Los sujetos del modelo, elemento al cual le atribuimos la condición primaria de viabilidad de cualquier proyecto, están presentes en nuestra economía, en consecuencia no estamos inventando nada, sino que sencillamente extrapolaremos la actividad de algunos empresarios al conglomerado empresarial salvadoreño. En consecuencia, si bien es un planteamiento utópico, no lo es en el sentido peyorativo del término, sino en el sentido de aquello todavía no realizado.

El eje de acumulación de capital debería de estar constituido por la articulación intra e intersectorial del sector primario y secundario, pero en sus actividades capitalistas, se trata, pues, de una industrialización integrada, ya que entendemos por industria toda actividad productiva que se realice mediante trabajo asalariado y con la finalidad de obtener beneficios. Un ejemplo que se aproxima a la visión de industrialización integrada es el de la caña de azúcar. Aunque se exporte una parte del azúcar producido, la misma sirve de insumo a otras ramas de la industria nacional, tales como: bebidas, otros productos alimenticios elaborados, productos de molinos y panaderías, productos lácteos, restaurantes y hoteles, ganadería, etc. Claro, lo ideal sería que en vez de exportar azúcar, exportáramos productos elaborados a partir del azúcar y que los insumos, maquinaria y equipo para producir la caña de azúcar se produjeran nacionalmente.⁴

De lo que se trata, con el modelo de industrialización integrada, es de crear cadenas de valor agregado lo suficientemente articuladas, de manera tal que permitan reducir las importaciones. En la actualidad lo que observamos es que algunos grupos empresariales han creado sus propias cadenas de valor agregado, esto es, que ellos mismos son los propietarios de las empresas que les suministran los insumos que demandan en otras empresas de su propiedad. Ello, obviamente, les resulta más rentable a nivel corporativo, como más ventajoso sería para la economía nacional el que tuviéramos articuladas la mayoría de ramas productivas, ya que de esa manera el valor agregado quedaría internamente, se generarían una mayor cantidad de puestos de trabajo y el motor del crecimiento estaría al interior de nuestra economía, ya que la industrialización integrada posibilitaría elevar el multiplicador de la inversión.

Si contamos con una importante producción de café, pero los precios internacionales del grano no son rentables y difícilmente lo vuelvan a ser, ya que desde que se rompió el sistema de cuotas en 1989, los precios han tendido a la baja, debido a la presencia mundial del café vietnamita que ya desplazó a Colombia del segundo lugar entre los productores mundiales del grano; sin embargo, se sigue demandando y consumiendo café procesado. Adicionalmente exportar café oro no es un buen negocio, ya que de los 55,000 millones de dólares que cada año genera el negocio del café, solamente un 15% llega a manos de los productores. Y lo que es peor aún, según estimaciones de Oxfam, los productores reciben sólo un 7% de lo que paga el consumidor final. El gran negocio del café lo hacen otros, por ejemplo, la firma Starbucks que gana casi \$ 3.00 en cada taza de café y que ha visto multiplicadas por tres sus ganancias en los últimos cinco años. Adicionalmente, países importadores de

⁴ Aunque resulta una torpeza que dentro de los acuerdos de libre comercio se excluya el azúcar y se deje sin protección a la industria de confites. De esa manera en vez de avanzar retrocederemos en materia industrial.

café en grano a bajos precios, como Alemania, exportan café procesado aprovechándose del valor agregado.⁵

Ante la anterior realidad mundial que puede convertirse en una verdadera catástrofe nacional ¿Qué hacer? Por una parte, exportar café procesado y por otra, producirlo de manera orgánica. ¿Cómo? Creando una corporación de productores, beneficiadores y procesadores del grano y que se encargue de comercializar a nivel mundial el producto. Seguramente lograrían ofrecer precios competitivos a nivel internacional. ¿Quiénes lo pueden hacer? Los 28 grupos empresariales familiares. De esta manera no sólo se preservaría el secular empleo que genera la caficultura, sino que se generarían empleos adicionales.

Ahora bien, es importante crear una corporación gigante y que comercialice el producto bajo una sola marca, ya que si vamos a participar en las grandes ligas es necesario hacerlo en grande y eso sólo se puede lograr, creando una gigantesca sociedad anónima que aglutine a productores, beneficiadores y procesadores. Inclusive, podría irse pensando en socializar los beneficios, concediendo algún paquete accionario a los trabajadores asalariados permanentes e incrementando los salarios a los trabajadores temporales.

También es necesario repetir lo ya dicho: es de suma importancia recobrar e incrementar la productividad y seleccionar el grano de estricta altura, ya que se debería de buscar competir en base a precios y a calidad. Ciertamente, esto significaría la reconversión de algunos productores, para quienes es posible presentar dos opciones: como son el cultivo de frutales y la silvicultura. El mundo está cambiando y quienes no cambian, quienes se aferran al pasado, terminan siendo víctimas de los procesos históricos. Y lo dicho en cuanto a la reconversión productiva de un sector de los cafetaleros, también se aplica a la generalidad del sector agropecuario que no pueda ser parte de las industrias integradas.

Lo anterior es otro ejemplo de industrialización integrada y ciertamente es una propuesta mucho más racional para el problema cafetero que, el confiar ciegamente en que los precios del grano se recuperarán y que por tanto, basta con procurarles financiamiento a los cafetaleros para que pasen la tormenta.

Pues bien, lo que nosotros estamos planteando, bajo el concepto de industrialización integrada, no es otra cosa que el concepto de articulación horizontal y vertical que ya practican algunos grupos empresariales salvadoreños, pero ahora referido a la economía nacional y de manera preferente, a los sectores primario y secundario. Y adicionalmente, pensando primero en el mercado nacional, luego en el regional y después en el resto del mundo. Pero en ese resto del mundo es preciso también tener en cuenta el gigantesco mercado de China continental, si Europa y los Estados Unidos lo hacen, seguramente es porque es importante.

Otro ejemplo de industrialización integrada, podrían ser las confecciones ecológicas, fruto del cultivo de añil en rotación con cultivo de algodón, de esta manera se generan insumos para la industria textil, colorante orgánico y fibra para hilos y tejidos y éstos se convierten en insumos para la confección.

El añil es un cultivo que nitrogena la tierra y no requiere de mayor fertilización de la misma. Para completar la fertilización del algodón se podría utilizar gallinaza. Faltaría por resolver el control de plagas en el algodón de manera orgánica.

⁵ Enildo, Iglesias, UITA, “*El increíble poder del café*”, Lainsignia.org, 07-06-2001

Seguramente se pudiera lograr con la captura de los insectos mediante el uso de trampas con luz negra. Ciertamente, no es algo nuevo ya se uso en el pasado, en algunas plantaciones algodonerías antes de la reforma agraria.

Nuevamente es necesario señalar que proyectos de este tipo requieren, no los esfuerzo de empresarios individuales, sino la creación de corporaciones gigantes que integren todos los procesos. Sin embargo, luego de estudiar la vinculaciones familiares por afinidad y consanguinidad, así como los lazos económicos entre los, aproximadamente, 28 grupos empresariales familiares, que controlan la economía nacional, hemos podido constatar que ello es posible en nuestro país. Y además, ya lo han realizado en el pasado cuando ha sido necesario. La empresa productora de cemento es un claro ejemplo de cómo los distintos grupos empresariales familiares pueden conciliar sus intereses familiares y económicos y participar de manera conjunta y armónica en mega proyectos.⁶

En cuanto al destino de la producción, del mismo modo que aquellos empresarios que poseen articulación horizontal y vertical, la destinan primariamente a sus empresas y se garantizan de esta manera un mínimo de demanda, en el caso de las industrias integradas, su producción se deberá destinar primariamente al mercado interno y los excedentes al exterior. Ahora bien, para realizar lo producido es preciso ser competitivos, tanto internamente como externamente, de allí que sea sumamente importante elevar los niveles de productividad para conseguir vender a precios competitivos. Esta es la clave del éxito, ya que se genera un círculo virtuoso: al incrementar la productividad se pueden pagar mejores salarios, los mejores salarios posibilitan al trabajador mejorar sus condiciones de vida y brindar mejor alimentación, más salud y más educación formal y técnica a los hijos, con lo cual se garantiza el contar a futuro con mano de obra más calificada. Esta es la manera mediante la cual se enfrentan los problemas sociales en el capitalismo: si los trabajadores tienen empleo y reciben buenos salarios, la familia puede alcanzar su reproducción material y espiritual de manera satisfactoria utilizando los mecanismos del mercado. Si el 70% de la PEA fuesen trabajadores asalariados permanentes y devengando salarios suficientes: los niveles de pobreza, exclusión social, delincuencia, drogadicción, etc. serían manejables, porque serían mínimos.

Deseamos agregar que la lógica que debería de orientar a la industrialización integrada es la siguiente: **No tiene sentido importar aquello que producimos o podemos producir nacionalmente.** De esta manera se podría resolver el desequilibrio estructural en la balanza comercial y nos prepararíamos para cuando disminuya el flujo de remesas.

Ahora bien, el que consideremos como sujetos de la estrategia de industrialización integrada a la Hidra es porque históricamente ellos han decidido el destino económico de nuestro país; sin embargo, en la actualidad existen fracciones capitalistas que están siendo excluidas, que no participan de los beneficios del modelo neoliberal y que perfectamente, podrían no sólo recuperar su influencia económica, sino que a su vez darle un nuevo rumbo a la economía nacional y con ello, al desarrollo nacional. Para ello deben de apostar por una industrialización integrada y no permitir que en los acuerdos de libre comercio se incluya industria nacional que quedaría desprotegida frente a industrias extranjeras mucho más poderosas.

⁶ Para mayor información sobre el particular se puede consultar la tesis para optar al grado de licenciado en economía: Los grupos empresariales familiares salvadoreños, de Carlos Paniagua.

b. Incrementos salariales.

Ante de iniciar este apartado deseo aclarar que la propuesta de incrementar salarios, no es fruto de mi inocencia o ignorancia teórica, mi formación es marxista y bastaría con conocer medianamente a Adam Smith, para saber que los salarios y las ganancias son variables opuestas. Y ciertamente, si nuestra sociedad se encontrara en otras condiciones, nunca me atrevería a proponer un incremento voluntario en la remuneración de los trabajadores, por parte de los empresarios capitalistas. Seguramente, que propondría movilizaciones laborales, huelgas, etc. Pero dada la situación actual de nuestra economía, dados los niveles de pobreza y de inseguridad ciudadana, me parece que no existe otra alternativa viable, sensata y eficiente de salir del “entrampamiento” que no sea incrementar salarios.

Los empresarios deben de comprender que pagar bajos salarios es un juego de gana pierde, por varias razones, entre ellas podemos mencionar: primero, le restan dinamismo a la economía; segundo, no se puede lograr un crecimiento sostenido; tercero, no se mejoran las condiciones de vida de los trabajadores y su familia, lo cual trae como consecuencia inseguridad social; cuarto, no es posible mejorar los niveles de educación formal y técnica de la clase trabajadora, con lo cual no se puede lograr competitividad creciente y sostenida. Al pagar mejores salarios, los aspectos negativos se traducen en aspectos positivos, con la ventaja adicional de disminuir el crecimiento poblacional. Está suficientemente demostrado que existe correlación entre los niveles de ingreso familiar y el número de hijos. A mayor ingreso familiar menor crecimiento poblacional. Y conseguir disminuir el crecimiento poblacional es de suma importancia en un país como el nuestro, pero para ello se requiere del autocontrol voluntario de las familias.

Adicionalmente el mayor nivel salarial trae como consecuencia un incremento en el ahorro nacional, lo cual facilita mantener tasas de inversión y de crecimiento económico sostenidas. Además del efecto multiplicador que tiene en los sectores capitalistas y no capitalistas de la economía, tales como pequeñas tiendas, comercio informal, artesanos, productos alimenticios: tortillas, pupusas, nuégados, yuca, etc. que demandan los trabajadores asalariados.

El problema es que en el país el fenómeno se ha visto al revés. Nunca se ha querido entender que el secreto para alcanzar el desarrollo humano sostenible está en elevar el nivel de empleo y el nivel general de salarios. Esta es la condición necesaria para el desarrollo y no el fruto del crecimiento económico que nunca rebalsa, pero si agudiza la concentración del ingreso. Como ya lo señalábamos, la pobreza no se puede resolver con política social; sin embargo, ésta no es despreciable para aquellos sectores que por diferentes razones no logren incorporarse al proceso de crecimiento y desarrollo, pero cuando son una minoría y no una mayoría como en la actualidad.

Está de más señalar que el salario en razón de ser el precio de la fuerza de trabajo y en tanto que ésta se da en la corporeidad física del trabajador, debe ser de una magnitud tal, que posibilite la reproducción material y espiritual del trabajador y su familia, de lo contrario la fuerza de trabajo no puede reproducirse en condiciones normales. En otras palabras, el valor de la fuerza de trabajo y con ella su precio, esto es, el salario, se determina por el valor de los medios de vida que requiere el trabajador y su familia. Si vivimos en una economía mercantil capitalista, seamos consecuentes con los principios que la regulan, de lo contrario nos estaremos condenando a sufrir secularmente sus imperfecciones y una de ellas, de consecuencias muy graves, es no pagar a los trabajadores salarios que les permitan reproducirse como clase en condiciones normales. Ya hemos mostrado con

anterioridad que los salarios promedio no bastan para adquirir los bienes y servicios que requiere una familia trabajadora, en consecuencia, es posible sostener que al trabajador no sólo se le explota sino que se le roba parte de su trabajo, lo cual no sólo es injusto sino completamente irracional, ya que los costos sociales que esta conducta voraz de los empresarios genera es mayor que las ganancias extraordinarias que se apropian los capitalistas.

No ignoramos el trillado argumento de que los incrementos salariales generan inflación, pero ello puede ser cierto, si y solo si, los incrementos salariales los trasladan a los precios de las mercancías, si disminuyen sus utilidades no tienen por que traducirse en incrementos de precios y como las evidencias empíricas lo que demuestran es que los empresarios están obteniendo ganancias desmedidas, pues, ya es tiempo de que las compriman un poco, al menos durante un tiempo, para que la economía se dinamice y se logre avanzar hacia el modelo de industrialización integrada.

La mejor forma de atacar la pobreza, la delincuencia y con ello la inseguridad ciudadana, además de sacar a la economía de la situación recesiva en que se encuentra es elevando el nivel general de salarios. Y ya que el gobierno no puede echar mano de la política monetaria con la dolarización, los empresarios si pueden reactivar la economía mediante el incremento en el nivel general de salarios, en sus manos está el hacerlo y en consecuencia, si no lo hacen, ellos serán los únicos responsables de los males que nos deparará el futuro.

Para finalizar, permítaseme brindarles un último argumento que, seguramente sea más comprensible y es el siguiente: está comprobado que la corriente de incremento salarial, genera una corriente de incremento en la productividad que es mayor a la del incremento salarial y, obviamente, a la larga se traduce en mayores ganancias.

c. Industria turística.

Otro eje importante de acumulación de capital lo puede constituir la industria turística, la cual ha ido generando en los últimos años una importante red de hoteles, grandes, medianos y pequeños, en diferentes zonas del país. Y siendo como somos un país compacto, podemos ofrecerle al turista internacional una variedad de ambientes, sin mayores problemas de transporte terrestre, en cuanto al tiempo se refiere, una vez que el gobierno amplíe y mejore toda la red vial. Ahora bien, para que la industria turística se vuelva sostenible es condición necesaria promover el turismo nacional, lo cual se podría conseguir definiendo temporadas altas y bajas y diferenciando las tarifas en ambos momentos. Existen desde el punto turístico muchísimas zonas vírgenes, tanto en la zona norte del país como en el litoral salvadoreño. Esta última con excelente acceso vial, lo cual no se puede decir de la zona norte. Es por ello, entre otras razones, que la carretera longitudinal del norte se vuelve un proyecto con carácter de urgencia.

Nos parece que la industria turística es una forma adicional de prepararse para el futuro, ya que las remesas de los salvadoreños en el exterior, llegará un momento en que tenderán a bajar, hasta convertirse en magnitudes intrascendentes y la industria turística, podría ser una fuente importante de divisas para nuestra economía dolarizada.

d. Producir insumos para la maquila.

Ya señalábamos con anterioridad los inconvenientes que presenta la actividad maquiladora; sin embargo, la misma es una realidad en nuestro medio, de allí que la cuestión sea cómo sacarle provecho a la misma y en ese sentido, es que consideramos la posibilidad de que la industrialización integrada, pudiera producir al menos parte de los insumos que la misma demanda, de esta manera estaría contribuyendo a la transformación del eje de acumulación de capital, aunque el destino de su producción sea mayoritariamente la exportación. Adicionalmente, sería necesario no sobre protegerlas, particularmente en lo que a las relaciones obrero patronales, se refiere.

e. Otras medidas

El despegue de nuestra economía se podría lograr de manera más fácil y pronta con la industrialización integrada y con la estrategia de pagar mayores salarios, etc. si a ello le agregamos otras medidas, tales como:

- Promover la inversión extranjera pero bajo la modalidad de industria integrada.
- Subcontratar a las cooperativas que se encuentran en graves condiciones económicas, para la producción de bienes agropecuarios, como parte del ciclo de industrias integradas, procurándoles financiamiento y asesoría técnica. A su vez sería necesario incrementar la cabida de socios en aquellas cooperativas en que la relación tierra/socio lo permita.
- Control de la corrupción y de la evasión fiscal.
- Regulación y control de las empresas privatizadas dedicadas a prestar servicios públicos.
- El gobierno debe de propiciar estudios de prospección minera, lo cual es de suma importancia para la industria integrada. Por ejemplo, sabemos de la existencia de grandes yacimientos de carbón mineral, el cual podría ser un sustituto energético de gran importancia nacional. También conocemos que en el municipio de Ilobasco existen yacimientos de cuarzo, insumo para la fabricación de vidrio, el cual podría constituirse en otra actividad de la industria integrada y dejaríamos de usar plástico y aluminio para los envases. Este recurso sin explotarse debería de resultar atractivo al grupo empresarial: Agrisal.

B. Area Socio-política.

Deseo iniciar este apartado con una cita de una profesora de filosofía de la Universidad de Valencia, España, se trata de Adela Cortina, quien sostiene:

Creo, como los viejos anarquistas, que el poder corrompe y que el poder absoluto corrompe absolutamente. Uno de los grandes desafíos del siglo XXI es conseguir que la gente que tenga poder tenga también ética. Que la ética llegue al poder será parte de la salvación de la humanidad.⁷

Mientras llega el día que la gente que tiene poder tenga ética, es preciso que los salvadoreños consigamos mecanismos de defensa ante los abusos, ante el irrespeto de nuestros derechos, ante el autoritarismo, ante la impunidad, ante el mercado, etc. Están bien los cambios que se han conseguido, como la Procuraduría de los Derechos Humanos o la Dirección de Protección al Consumidor o las superintendencias, pero es obvio que resultan insuficientes.

⁷ *El País*, España, 24-08-01.

Por tal razón es que proponemos un segundo elemento del modelo, el cual está referido al área socio-política y es condición necesaria para que podamos, precisamente, avanzar hacia la democracia en sus dos ámbitos: la representativa y la participativa.

Sabemos de la crisis de credibilidad que aqueja a los partidos políticos, así como también de la indefensión de la mayoría de la población frente a los organismos del Estado, de igual manera ante los abusos de las empresas, en consecuencia se requiere de crear un tercer centro de poder político y social, frente a los partidos y el gobierno, por una parte y ante las empresas por otro, en una variedad de temas o problemáticas como las siguientes:

- discriminación de la mujer
- deterioro ambiental y ecológico
- relaciones obrero patronales
- defensa del consumidor, etc.

Necesitamos movimientos de mujeres, fuertes, sólidos y conscientes que luchen por conquistar sus derechos. Ya es tiempo de que las ONGs. dedicadas a la cuestión de género avancen hacia la organización de las mujeres. Que dejen de ser grupúsculos de iniciadas y pasen a cobrar carácter masivo, sólo así la discriminación en razón del género podrá ser superada.

Necesitamos que los consumidores se organicen y se defiendan de los abusos de las empresas. Ello no sólo es un derecho, sino también un deber. Mucho se habla de la soberanía del consumidor, pero las empresas, generalmente, se burlan del consumidor: incrementando desmedidamente las tarifas por servicios públicos, vendiendo productos de mala calidad, cobrando intereses usurarios, etc. Es preciso que se institucionalice la defensa del consumidor, pero ello sólo se logrará si son los propios consumidores quienes se organizan.

Necesitamos Movimientos ecologistas conscientes y militantes activos en la lucha por defender, preservar y mejorar el medio ambiente. Las diferentes ONGs que han venido trabajando esta temática, también deberían de dar el salto hacia la organización ciudadana.

Necesitamos de igual manera Organizaciones Sociales Rurales. Las asociaciones de trabajadores del campo existentes en el país deberían de aprovechar, por una parte la valiosa experiencia del Movimiento de Trabajadores sin Tierra de Brasil y por otra, consolidar un fuerte y poderoso movimiento campesino que, aglutinara: campesinos minifundistas, pequeños y medianos agricultores, trabajadores sin tierra y cooperativistas. Ya es tiempo que superen diferencias ideológicas o políticas partidarias y que avancen hacia la lucha por defender sus derechos. Tienen más intereses comunes que divergentes, de tal manera que es posible conformar algo nuevo, cual sería la conformación de una sola y poderosa Organización Social Rural. Las nuevas condiciones políticas que vivimos en el país, no sólo lo permiten sino que lo exigen.

Ante los diferentes procesos de apertura comercial es obvio que los trabajadores informales: micro y pequeños empresarios no lograrán sobrevivir, si no crean un grande y poderoso Movimiento de trabajadores informales que les posibilite no sólo defender sus derechos, sino mejorar sus capacidades productivas, de gestión y administración, etc.

De igual manera las obreras de la maquila no podrán superar sus condiciones de trabajo precario mientras no constituyan un fuerte Movimiento de Trabajadoras Maquileras. En países como Indonesia, el poder social y político que han logrado las mujeres, tiene por base la organización de las obreras de la maquila y las maquilas no se han ido, de modo que no se vaya argumentar que su organización va contra los intereses nacionales o de las propias trabajadoras, es todo lo contrario.

Y tampoco podrán enfrentar la flexibilización laboral los trabajadores del sector privado mientras no consoliden un Movimiento de obreros de la industria, de la construcción, del comercio, del transporte, del sistema financiero, etc.⁸

De crearse un Movimiento Social con trascendencia política como el antes señalado, ya no seríamos víctimas de las promesas, ni de las burlas de los partidos políticos que se venden al mejor postor, olvidando que son representantes de los ciudadanos. El gobierno no podría tampoco implementar medidas impopulares impunemente, ni podría pactar, ni aprobar acuerdos o tomar decisiones trascendentes sin consultar a la sociedad popular y de hacerlo, tendría más que elevados costos políticos. De igual manera, los empresarios no podrían irrespetar los derechos de los trabajadores, de los consumidores, ni de las mujeres, como tampoco seguir destruyendo el medio ambiente o abusando de los campesinos, ni propiciando la corrupción y practicando la evasión fiscal.

Un Movimiento Social como el antes descrito es el que posibilitaría la democracia participativa y a su vez podría corregir los vicios y la degeneración de la democracia representativa.

Cuando decimos que el Movimiento Social se constituiría en un tercer poder, no es una forma de hablar, sino que literalmente sería un nuevo poder, un poder social frente al poder político y frente al poder económico.

Pero a su vez podría contribuir a enfrentar otros males, tales como:

- el abuso de niños
- marginación y delincuencia juvenil
- narcotráfico, delincuencia, drogadicción y prostitución
- inseguridad ciudadana
- impunidad
- corrupción, etc.

Construirlo está en nuestra manos, vivimos en democracia y ésta no sólo lo posibilita sino que lo exige para su mejor funcionamiento, ¿o no?

Ciertamente, tampoco esta propuesta es fruto de mi imaginación, esta es la tendencia que se viene observando desde finales del siglo pasado y que se ha hecho evidente ante las protestas contra la globalización. Y precisamente, para que ese esfuerzo mundial o global pueda ser exitoso es que resulta necesario e impostergable, crear, fortalecer y desarrollar el movimiento social nacional.

Entendamos que la movilización ciudadana no tiene porque ser una actividad exclusiva de los pobres, de los obreros o de los campesinos. En rigor es una responsabilidad de todos, aunque parte de responsabilidad ante la desmovilización, le corresponda a ciertos intelectuales progresistas, e inclusive, de izquierda que

⁸ Montoya, Aquiles, *La nueva utopía*, Revista ECA, febrero, 2001.

domesticados o coptados por el sistema, ahora se dedican a actividades “socio-bomberiles”, o a defender o justificar el sistema y a condenar cualquier acción popular, por legítima que sea. El que los partidos políticos sean lo que son, no debe conducirnos a una actitud apolítica, la política siempre será un derecho y un deber de los ciudadanos y en especial de los intelectuales.

Es claro que el movimiento social salvadoreño no tiene porque repetir las prácticas del pasado, si las condiciones políticas han cambiado es obvio, que se requiere de nuevas acciones. Lo importante es ser eficaz, en el sentido de no dar batallas que de antemano se saben perdidas. Es preferible acumular fuerzas, para hacer posible en el futuro, lo que por ahora parece imposible. Mientras tanto realizar aquellas acciones que nos puedan asegurar victorias, por muy pequeñas que estas sean. Lo importante es ir avanzando, ir acumulando fuerzas.

C. Area Popular.

Un tercer elemento lo constituye eso que en otras ocasiones he denominado Nueva Economía Popular, o que otros llaman desarrollo local-regional, o bien, Desarrollo Económico Comunitario, no importa como le llamemos y tampoco importa que los diferentes enfoques presenten algunas diferencias. Lo que sí es importante de comprender es que el sistema capitalista, por su misma naturaleza, es incapaz de enfrentar y resolver de manera absoluta la pobreza, la exclusión social y la depredación del medio ambiente. Por ello deseamos proponer una forma eficaz y eficiente de enfrentar, al menos, la pobreza y la exclusión social.

En este ámbito como en el del modelo industrial integrado es de suma trascendencia la existencia de sujetos que lleven adelante el proyecto, de allí que sea preciso responder a la interrogante: ¿Quiénes son los sujetos del proyecto popular? Afortunadamente en este caso la realidad está mucho más avanzada y sólo se requiere de hacer algunos énfasis. Los sujetos reales son las comunidades organizadas y los potenciales, pues, las no organizadas.

La organización desde nuestra perspectiva viene a constituirse en el elemento clave, ya que ella es la que posibilita y potencia la participación de las personas, en los distintos ámbitos de su interés: sociales, culturales, económicos, etc. Y es, precisamente, el hecho de que existan intereses comunes lo que conduce a la organización.

En la actualidad existen muchísimos ejemplos de comunidades organizadas que están enfrentando gracias a su propio esfuerzo organizativo sus problemas de pobreza y exclusión social, con distintos niveles de desarrollo, con distintos niveles de participación, con distintos niveles de éxito, ello, junto a las remesas, se constituyen en posibles factores explicativos de la disminución de la pobreza.

Ahora bien, estos esfuerzos organizativos de las comunidades se convierten en una auténtica alternativa socioeconómico, cuando la organización está en función de lo económico. Pueda ser que la organización tenga su origen en el área social o en la satisfacción de necesidades sociales: acceso a agua potable, a energía eléctrica, mejoramiento de calles o caminos, puentes, unidades de salud, escuelas, etc. Pero cuando esa organización se traduce en la implementación de proyectos de carácter económico, las familias y con ello las comunidades, se van transformando, porque ellos, los pobres se han convertido en los sujetos de su desarrollo.

Lo anterior trae aparejado grandes beneficios adicionales, cuales son el cambio en los valores: la cooperación, la unidad, la solidaridad, etc. no sólo posibilitan una vida más feliz y agradable, sino que potencian los esfuerzos individuales, al socializar el conocimiento y las experiencias. Además se eleva la autoestima de la personas, al comprobar que ser pobres no significa ser inútil o que la pobreza que sufren es su culpa.

Es sencillamente admirable como con la organización se potencia la autoestima y se camina hacia la superación del machismo. Ocurre que entre las mujeres existe una mayor disposición a la organización y por ende a la participación ciudadana, con lo cual la mujer va conquistando mediante su práctica, el lugar que le corresponde por derecho en la sociedad.

También es llamativo el hecho de que en las comunidades organizadas los niveles de delincuencia, de vagancia, de criminalidad, de alcoholismo y drogadicción son muy bajos y en ocasiones, inclusive, tales problemas son inexistentes.

Ahora bien para que estos primeros esfuerzos sean autosostenibles y se cubra a una mayor parte de la población rural o urbana marginal, se requiere de una mayor colaboración por parte de las alcaldías, del gobierno central y de las ONGs.

a. Labor de los Consejos Municipales

Las alcaldías deben de promover la organización, conseguida ésta, proceder a conformar los Comités de Desarrollo Local, (CDL) o Municipal (CDM) mediante elección popular y reconocer y respetar su autonomía frente al gobierno municipal. Las alcaldías o Consejos Municipales deben de ser facilitadores, acompañantes, pero nunca suplantar a los auténticos sujetos del desarrollo. Las prácticas paternalistas y asistencialistas han demostrado ser un rotundo fracaso. El CDL o CDM es el responsable de la elaboración del Plan de Desarrollo Anual, el cual es aprobado en una Asamblea General de los miembros de la comunidad, esta si es democracia de verdad, porque los ciudadanos efectivamente la ejercitan mediante su participación.

Cuando los consejos municipales no cumplan tales funciones deberán ser la ONGs o los líderes de las comunidades, quienes deben de promover la organización comunitaria. Conozco el caso de una señora que con motivo de dotar de anteojos gratis a sus vecinos, inició la organización en una parte del barrio donde vivía, ahora es una de las poblaciones mejor organizadas y que supieron hacer frente a la emergencia de los terremotos de manera admirable, al punto de lograr viviendas propias, inclusive, para aquellos que no la tenían, porque eran inquilinos.

b. Aporte del gobierno

El gobierno debe de entender que la mejor manera de enfrentar la pobreza, el desempleo y la marginación social es posibilitando que los pobres, una vez organizados, encuentren sus propias alternativas de empleo y de ingresos. Ya no mas política social de carácter asistencialista, lo importante es posibilitar que las personas tengan una ocupación que les permita obtener ingresos para satisfacer sus necesidades familiares, en consecuencia ¿cuál debe de ser el rol del gobierno?

Además de sus obligaciones tradicionales en el ámbito de la seguridad, la infraestructura, la salud, la educación, la vivienda, etc. Es necesario que facilite el despegue del sector popular, ¿cómo?

- Transformando el Banco de Fomento Agropecuario en un Banco Comunitario y bajo el control de las comunidades organizadas, las ONGs y COMURES. Este banco debería de contar con cierto subsidio del gobierno para cubrir sus gastos de funcionamiento, debería de canalizar todos los recursos de las ONGs, de los bancos comunales, de las cooperativas de ahorro y préstamos comunitarias, etc.

Además del financiamiento para actividades de la producción y circulación, el Banco podría cumplir una labor muy importante en cuanto al acceso de activos por parte de los integrantes de las comunidades, otorgando créditos de largo plazo y con bajas tasas de interés, particularmente, en lo que a compras de tierra se refiere. A si como existen líneas de crédito para viviendas en condiciones blandas, en el ámbito rural, se requiere créditos blandos para la compra de parcelas, las cuales son un lugar de vivienda y de producción para las personas. Con tal medida no sólo se mejorarían las condiciones de vida y trabajo de los habitantes rurales, sino que se crearía un mercado de tierras, tan necesario en la actualidad para la reconversión productiva del agro.

- Debería de operar con tasas de interés diferenciadas según la rentabilidad de la actividad económica de quien obtiene el crédito, podría captar depósitos de las comunidades pero no pagaría intereses, sino que distribuiría proporcionalmente entre sus usuarios el 50% de las utilidades anuales, el resto debería de destinarse a ampliar el patrimonio del mismo. El banco tendría “sucursales” en todas las comunidades, manejadas o administradas por las secretarías de finanzas o por los o las tesoreros o tesoreras de las comunidades, con lo cual los costos de manejo del crédito serían ínfimos.
- También se debería de emitir un decreto en el cual se estableciera que cualquier compra de bienes que realice el Estado y que pueda ser suministrada por el sector popular, debería ser adquirida a éste, siempre y cuando su precio no exceda del 10% del precio de mercado. El sobreprecio que pudiera pagar el gobierno se compensaría en demasía con el ahorro en que se incurriría al no tener que atender la indigencia, ya que al demandarle al sector popular se estaría posibilitando fuentes de empleo y de ingresos a personas que de otra manera serían desempleados.
- Apoyando y haciendo posible la descentralización de la administración pública, para lo cual se requiere trasladarle a las municipalidades mayores responsabilidades, acompañadas del respectivo apoyo financiero. Así como se ha municipalizado el agua, también se podría explorar la posibilidad de que las municipalidades tuvieran pequeños proyectos hidroeléctricos, a fin de ser autosuficientes, en lo que a la energía y al agua se refiere. La UCA realizó hace algunos años, una investigación sobre el particular, habría que desempolvarla.

c. Contribución de las ONGs

En verdad mucho de lo conseguido en las comunidades organizadas ha sido gracias a la colaboración técnica y financiera de las ONGs, así como al acompañamiento desinteresado de muchísimas personas, tanto nacionales como extranjeros, aunque no dejan de haber sus excepciones, la corrupción es un mal generalizado y endémico.

Sin embargo, nos parece que a fin de conseguir un mayor avance tanto cualitativo como cuantitativo en el Desarrollo Económico Comunitario, se hace necesario, lo siguiente:

- El tener una visión de totalidad y en ese sentido tener conciencia de que los esfuerzos particulares y locales son parte de un esfuerzo mayor y este es, la conformación de un modelo de economía popular.
- Como consecuencia de lo anterior se deberá de buscar establecer relaciones económicas, primariamente, entre los diversos componentes del sector popular y de manera complementaria con el sector capitalista.
- Lo anterior presupone que la producción y comercialización en el sector popular tenga por destino la satisfacción de las necesidades de los integrantes de las comunidades.
- Importa comprender que en la medida que ello suceda así, será posible lograr la reproducción en escala ampliada del sector.
- Es necesario que el sector popular construya cadenas de valor agregado muy bien articuladas, ya que de esa manera se asegura la venta de lo producido, se aseguran ingresos para los trabajadores y se garantiza la permanencia de la ocupación. Y adicionalmente los beneficios del crecimiento económico se distribuyen entre los integrantes del sector, ya que la parte del ingreso que se destinaría a comprarle al sector capitalista podría compensarse con las ventas que se le hagan a este sector.
- Para hacer posible lo anterior es preciso: a) que exista coordinación entre las ONGs que impulsan proyectos económicos de manera que exista complementariedad entre los mismos. Por ejemplo, supongamos para facilitar la exposición que las comunidades sólo pueden producir un producto. Entonces, si en una comunidad se impulsa la producción de calzado, en otra deberá de ser el vestuario, en otra muebles, en otra alimentos, en otros medicamentos naturales, etc. Lo importante es que no se repliquen los mismos proyectos en zonas próximas de tal manera que las comunidades puedan comerciar entre sí.
- Finalmente es importante señalarles a las ONGs que no incluyen en sus programas proyectos económicos que es preciso hacerlo, ya que sólo de esa manera las comunidades pueden conseguir su auto-suficiencia y ya no depender siempre de la ayuda internacional. Si bien es cierto que los proyectos en salud, educación, vivienda y otros de este tipo son útiles y necesarios, no posibilitan la autosuficiencia económica. Si se consigue la autosuficiencia económica se puede comprar todo lo demás que se necesita.

Además de la coordinación entre ONGs es necesaria la coordinación y planificación de las diferentes comunidades, atendiendo a la posible demanda que las otras comunidades harán de lo producido en una determinada comunidad.

Además de la producción de bienes y servicios básicos, de y para los miembros de la comunidades, en la medida que existan excedentes se puede explorar la posibilidad de venta al sector formal o capitalista. O bien, se puede procurar contratos para la producción de bienes que requiera el sector formal, pero realizando negociaciones en bloque y de grandes cantidades, aunque lo producido sea el resultado de la suma de varios productores individuales. De igual manera se deben realizar las compras al sector formal, a fin de obtener mejores precios, sabido es que los precios al por mayor son más bajos.

En lo que al financiamiento respecta es preciso crear un sistema financiero popular alternativo al sistema formal, como el Banco Comunitario antes descrito.

5. Algunas reflexiones sobre los dos últimos apartados.

En primer lugar, deseamos señalar que el área socio-política y el área popular no se deben de considerar como compartimentos cerrados que nada tienen que ver entre si, los hemos separado por razones expositivas y adicionalmente, porque el universo que cubre el área socio-política es mayor que el del área popular, ésta última está incluida en la primera en lo que a la asociatividad se refiere, pero se diferencia de la primera el carácter de su economía que responde más a una lógica de vida, que de maximizar beneficios.

En segundo lugar, son los dos grandes componentes de lo que Orlando Nuñez llama, el proyecto asociativo y autogestionario. Y para mejor entenderlo, veamos como entiende la asociatividad y la autogestión. La primera “es cualquier forma de organización escogida por las personas para emprender horizontal conjuntamente una tarea que combine los esfuerzos individuales con los esfuerzos del grupo, ya sea en el campo político, económico, cultural o interpersonal, donde cada uno/a se beneficia de todos y nadie se aprovecha del otro/a. Por autogestión entendemos la capacidad autónoma y el derecho soberano, individual o colectivo, para autogobernarse y administrar recursos sin la intervención de una autoridad exterior, capacidad que se expresa en la realización de tareas al interior de un colectivo, en donde todos/as y cada uno/a puedan aplicarse o involucrarse, independientemente de la complejidad, importancia o insignificancia de la misma, erradicando a su interior relaciones de dominio, mediados por la jerarquía, el privilegio, la dominación, la represión. En otras palabras, la asociatividad es un método para extinguir horizontal y progresivamente la lógica concentradora y excluyente del mercado capitalista, mientras que la autogestión es el método para neutralizar descentralizada y paulatinamente la lógica jerárquica de las relaciones obrero-patronales o de cualquier otra jefatura dominante, fomentando e instaurando una forma solidaria de administrar y una forma libertaria de organizarse.”⁹

En tercer lugar, nos parece que en rigor, ambas áreas, son los dos elementos constitutivos del proyecto de la sociedad popular, frente al proyecto burgués. Ambos representan los mecanismos de sobrevivencia ante la pobreza que genera el sistema, de defensa frente al mercado y al pensamiento único neoliberal, de propuesta ante la globalización del capital y el influjo de los organismos financieros internacionales y la prepotencia de los centros imperiales que las cobijan. De hecho, en ellos se encuentra la posibilidad de alcanzar el desarrollo humano sostenible, que tanto requiere la humanidad en el nuevo siglo.

En cuarto lugar, es a través de ambas propuestas que se podría alcanzar la democratización participativa de nuestra sociedad y la socialización de la economía, mediante la socialización de la producción y de la distribución de lo producido. Y es que como lo señala Orlando Nuñez, el sistema capitalista presenta algunos límites, veamos:

⁹ Nuñez soto, Orlando. El Manifiesto Asociativo y Autogestionario, Edit. CIPRES, Managua, Nicaragua, 1998, p. 50-51.

1. Límite al productivismo mercantil, impuesto por el medio ambiente y la familia, a través de la insostenibilidad ecológica y el rechazo de la mujer a seguir reproduciendo los valores materiales e ideológicos de la fuerza laboral y de la ideología patriarcal... 2. Límite al divorcio entre la propensión a la ganancia especulativa financiera y la congestión de las actividades productivas, lo que somete al sistema a una crisis de su modelo de reproducción ampliada. 3. Límite a la brecha entre las necesidades de realización del capital, exacerbado por una ofensiva publicista y consumista sobre las masas empobrecidas, y la incapacidad de la población de comprar y consumir al ritmo de los valores ofertados en la circulación, lo que somete al sistema a una mayor competencia y fricción entre capitales y a la población en general a una gigantesca e ingobernable frustración psicológica.¹⁰

Como se desprende de lo anterior, si bien en nuestro país se requiere que la burguesía cambie su modelo de crecimiento económico, a fin de generar mayores puestos de trabajo y pagar mejores salarios, no logrará hacernos avanzar hacia el desarrollo humano sostenible. Para que lo consigamos, lo cual es condición necesaria para nuestra sobrevivencia es preciso que la sociedad popular, avance por la senda de la asociatividad y la autogestión.

6. Consideración final.

Para alguien que se confiesa anti-sistema, marxista y político no partidarista, pudiera parecer que proponer algunas ideas en torno a un modelo alternativo, sin renunciar al sistema capitalista, sería una conducta teóricamente inconsecuente, e inclusive, más de alguno pudiera pensar que hacerlo es éticamente incorrecto; sin embargo, debo aclarar que desde varios años he venido explorando nuevos caminos al interior del sistema, tales son mis libros: La nueva economía popular, una aproximación teórica; La nueva economía popular, una aproximación empírica; Informalidad urbana y nueva economía popular, todos publicados por UCA editores. Y es que siempre he creído que soy humanista, antes que marxista y que fue precisamente, ello, lo que me condujo a entender y compartir la teoría económica marxista.

¹⁰ Ibid. P. 13-14.